



# Foro Territorios 2014

## Memoria

Convenio de Desempeño  
Humanidades, Artes y Ciencias Sociales  
Universidad de Valparaíso

## Presentación

El Convenio de Desempeño para las Humanidades, las Artes y las Ciencias Sociales, de la Universidad de Valparaíso, se propone el desarrollo disciplinar de las áreas definidas en su nombre, con el objeto de impactar en la calidad de la docencia de pre y postgrado; mejorar los resultados de la investigación y la creación artística, y producir un desarrollo distintivo de la Universidad con la comunidad, y en particular, con la Región de Valparaíso.

Se han definido así cuatro objetivos específicos, que abarcan los niveles de investigación y postgrado, el pregrado, la vinculación con el medio y la gestión. Estos son: mejorar cualitativa y cuantitativamente el postgrado; elevar notablemente la calidad del pregrado; generar un foro ciudadano internacional que releve a la ciudad de Valparaíso y fomente el aporte a la comunidad de las Humanidades, las Artes y las Ciencias Sociales, y desarrollar un modelo de gestión institucional que aporte sustantivamente al mejoramiento de los tiempos de los diversos procesos administrativos requeridos para la implementación del Convenio de Desempeño.

El Foro Internacional corresponde al objetivo específico número 3: generar un foro internacional formal y permanente en la Región de Valparaíso, aprovechando sus ventajas comparativas en materias culturales y políticas, que se constituya en un referente a nivel latinoamericano y que signifique incorporar las contribuciones intelectuales en Humanidades, Ciencias Sociales y Artes a nivel político, social y cultural.

Entre los objetivos específicos del Foro destacan, al menos, dos ideas fuerza:

### ✓ Foro formal y permanente:

Se entiende como un proceso continuo y no un evento específico que obliga a generar vínculos estables, en el tiempo, tales como posibles convenios, entre disciplinas de las Humanidades, Artes y Ciencias Sociales con la ciudadanía del medio inmediato y mediato.

Asimismo, el Foro se constituye en una reflexión que aspira a alcanzar un carácter regional, nacional e internacional, especialmente latinoamericano, considerando en todo momento su origen en la ciudad y la Región de Valparaíso.

### ✓ Incorporar las contribuciones intelectuales en Humanidades, Ciencias Sociales y Artes a nivel político, social y cultural.

El desafío es propiciar un mayor posicionamiento de las disciplinas de las Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, considerando Filosofía, Historia, Música, Teatro, Cine, Sociología, Psicología y Trabajo Social, y su vinculación activa en el diálogo académico ciudadano en tres ámbitos específicos: político, social y cultural. Ámbitos de gran relevancia, considerando las ventajas comparativas que ofrece la Región de Valparaíso, al disponer de una amplia gama de instituciones públicas,

privadas y ciudadanas, entre otras muchas instancias de oportunidad de contar con los principales actores del tejido social vigente en los ámbitos mencionados.

Los desafíos del Foro no se circunscriben a lograr un importante número de invitados nacionales e internacionales, o al creciente número de convocados a esta reflexión, considerando académicos, estudiantes y ciudadanos, entre otros, sino principalmente a generar propuestas a los organismos pertinentes, lo que posiciona a una universidad pública y regional en la discusión de temas relevantes.

Cada año la temática del Foro a desarrollar puede ser diferente. Para 2014 la temática y metodología de trabajo propuesta se materializó en “Territorios Contemporáneos. Un Debate Interdisciplinario”.

Esta temática tuvo como ejes de análisis los siguientes tres ámbitos:

- Territorios desde lo Imaginario
- Territorios desde lo Virtual
- Territorios desde lo Social

Estas actividades se materializaron en tres coloquios, en los cuales se contó con representantes del mundo de la academia y del mundo ciudadano, y que propiciaron reflexiones vinculantes en favor del concepto de territorio, desde las tres perspectivas de análisis propuestas.

**Universidad de Valparaíso CHILE**

Primer Coloquio del Foro "Territorios Contemporáneos. Un Debate Interdisciplinario"  
Organizado por el CD de Humanidades, Artes y Cs. Sociales

**Territorios desde Lo Imaginario.**

Diversidad del concepto de territorio y su imaginario, en el contexto de la idea de ciudad, desde perspectivas históricas, artísticas, literarias, filosóficas, entre otras.

Fecha: 10 de junio  
Horario: 10:00 a 17:00 horas  
Lugar: Musicámaro de centro de extensión.

**PROGRAMA GENERAL**

Hora	Actividad
10:00 hrs.	Mesa de conversación N° 1 "Lo Imaginario" con la participación de Jorge Dubaut, Cecilia de la Cenda, Justo Pastor Mellado.
12:00 hrs.	Mesa de conversación N° 2 "Territorio Imaginario, la ciudad", con la participación de Sebastián Lomero, Juan Luis Mosaga, Placencio Sazo.

**Universidad de Valparaíso CHILE**

Convenio de Desempeño HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES Universidad de Valparaíso

**COLOQUIO TERRITORIOS VIRTUALES**  
19 DE AGOSTO

SELECCIÓN DE TALLERES, FICHAJES DE RESEÑA Y FORO DE DEBATE

**PROGRAMA**

**JORNADA MAÑANA**

Hora	Actividad	Expositores
09:00	Mesa de conversación	Expositores Institucionales
09:30	Mesa 1: La virtual.	Prof. David Oshika (UBA, Argentina) Freddi Casco (artista, Paraguay) Ismael Palma (SIC) Intervención Professor Cino Bassi
11:30	Mesa 2: Territorios de la imagen virtual.	Natalia Caldera (UAM UN) Nancy Obregón (U de Chile) Alejandro Pérez (U de Chile)

**JORNADA TARDE**

Hora	Actividad	Expositores
14:00	Mesa 1:	- Ivan Medina (BLAC2) - Prof. René Rivera (UPV) - Enrique Rivera (Bilbao) nuevos medios
16:00	Mesa 2:	- Fernanda Sotelo (Transan) - Prof. Jorge Chacop (UP) - Sr. David Morales (investigador independiente)
17:00	CIERRE	

**Universidad de Valparaíso CHILE**

Convenio de Desempeño HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES Universidad de Valparaíso

**COLOQUIO TERRITORIOS SOCIALES**  
JUEVES 09 DE OCTUBRE

\* Horario: 9:30 a 13:30 horas

HORA	ACTIVIDAD	EXPOSITORES
09:30 a 10:00	RESEÑA	Prof. Luis Corvalán Prof. Manuel Soto Prof. Jorge Peña
10:00 a 11:30	MESA DE CONVERSACIÓN	
11:30 a 12:00	CAFÉ	Dr. Eduardo González, representante del Grupo de Profesores.
12:00 a 13:30	MESA DE DEBATE	Dr. Nelson Arribas, Doctor U de Valparaíso, Territorio y Educación. Dr. Guillermo Castro, presidente de Empresas de Salud de San Antonio.

Lugar: Auditorio Sergio Pizarro, Facultad de Humanidades, Ciencias, LII de Valparaíso.  
Teléfono: 24007111

## Primer Coloquio: "Territorios desde lo Imaginario"

10 de junio, Centro de Extensión UV.



**Universidad  
de Valparaíso**  
CHILE

Primer Coloquio del Foro "Territorios Contemporáneos. Un Debate Interdisciplinario"  
Organizado por el CD de Humanidades, Artes y Cs. Sociales

# *Territorios desde Lo Imaginario.*

Discusión del concepto de territorio y lo imaginario, en el contexto de la idea de ciudad, desde perspectivas históricas, artísticas, literarias, filosóficas, entre otras.

**Fecha:** 10 de junio

**Horario:** 10:00 a 17:00 horas

**Lugar:** Musicámara de centro de extensión.

### PROGRAMA GENERAL

Hora	Actividad
10:00 hrs.	Mesa de conversación N° 1 "Lo Imaginario", con la participación de Jorge Dubatti, Cecilia de la Cerda, Justo Pastor Mellado.
12:00 hrs.	Mesa de conversación N° 2 "Territorio imaginario, la ciudad", con la participación de Sebastián Lorenzo, Juan Luis Moraga, Francisco Sazo.



Valparaíso fue considerado durante más de 200 años sólo puerto de Santiago: entre el 3 de septiembre de 1544, cuando fue reconocido como tal por Pedro de Valdivia, y noviembre de 1811, cuando llegaron los documentos oficiales que daban a Valparaíso el título de ciudad propiamente tal<sup>1</sup>. De este modo, la ciudad fue creciendo sin verdadero control. Lo primero que se construyó fue el templo<sup>2</sup>, y en torno a él, fueron organizándose callejuelas y malecones. Los aluviones y las tormentas con sus naufragios que apilaban los escombros en la orilla, obligaron a sus habitantes a ir improvisando soluciones, que transcurridos los siglos, fueron permitiendo ir ganándole terreno al mar. Aun así, el espacio no sería suficiente para el crecimiento de la población, lo que obligó a sus habitantes a construir hacia los cerros, conformando la gran masa urbana que existe en la actualidad.

Sin embargo, el crecimiento hacia arriba nunca estuvo realmente planificado, como de algún modo sucedió en la orilla, a la que comúnmente se llama “el plan”. Las casas fueron situándose en la medida de lo posible, sin considerar en absoluto su relación con la ciudad planificada de abajo, tal como lo indica Muñoz Peralta: “Del mismo modo como surgen bellotos y pataguas, las casas se fueron entrelazando entre las quebradas con una lógica impensable. Rara vez un plano, pocas un arquitecto, jamás un urbanista. Inmensas construcciones parecían navegar desde la nada y como grandes pontones, simplemente se fondeaban a perpetuidad en el espacio que hubiera disponible”<sup>3</sup>.

Esto configura ciertamente una imagen de ciudad laberíntica, donde las direcciones son inciertas y el espacio muta a la vuelta de cada esquina o curva (que hay muchas). Pero considerada en tanto laberinto, la ciudad presenta rasgos distintivos en el modo de habitarla. Los recorridos dejan de ser previsibles y los constantes cambios de altura obligan a cambiar el ritmo. La relación que el paseante mantiene con el horizonte es también proteica. Así se van desarrollando recorridos que bien podrían pensarse como interpretaciones jazzísticas.

Un concepto que bien puede aplicarse a Valparaíso es el que proponen Colin Rowe y Fred Koetter, de Ciudad Collage. Para los autores, frente a la tradicional disposición regular de las antiguas ciudades, se opone una forma distinta de concebirla, en tanto responde a una idea distinta de la apropiación política del espacio. El eje de la reflexión es la Villa Adriana en Tívoli: “...Es casi seguro que la inhibida preferencia estética del presente (...) se centra en las discontinuidades estructurales y en la multiplicidad de excitaciones sincopadas que Tívoli presenta. Y, del mismo modo, (...) debiera ser palpable que las múltiples disyunciones de la Villa de Adriano, la sostenida inferencia de que fue construida por varias personas en diferentes épocas, su aparente combinación de

<sup>1</sup> Muñoz Peralta, Jorge, *Patente en Trámite. Crónica Ilustrada de Valparaíso*, Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2007, p. 20.

<sup>2</sup> Un dato de interés es el hecho de que, en los inicios del puerto, el párroco viajaba esporádicamente desde Casablanca. Los siglos sucesivos vieron el arribo de otras congregaciones religiosas. Durante la primera mitad del siglo XIX llegaron los primeros protestantes y se fundó la primera logia masónica. Esto ayudó a caracterizar a Valparaíso como un espacio cosmopolita y, en tanto tal, un lugar de tolerancia. Ídem, p. 53.

<sup>3</sup> Ídem, p. 78.

lo esquizoide y lo inevitable, bien podrían constituir la mejor recomendación para las sociedades políticas donde el poder político frecuentemente —y afortunadamente— cambia de manos. Pues Villa de Adriano, como producto simulado de diferentes regímenes, lo ‘incluye todo’, y lo incluye de modo tan convincente y útil que sólo cabe apoyar su promoción”.<sup>4</sup>

Laberinto, jazz y collage son tres conceptos asociados a la modernidad y, más particularmente, a la vanguardia. Todos ellos son conceptos que, en primer lugar, dicen relación con el predominio de las operaciones de variación por sobre la regularidad. De ahí que nociones como quiebre, giro, síncopa, contrapunto, irregularidad o cambio sean aplicables al lenguaje con que nos referimos a una ciudad de estas características. Pero, considerando conceptos más contemporáneos, derivados del desarrollo de diversas disciplinas, se podrían aplicar otras como hipertexto, rizoma, fractal, entropía o caos. Tal es el caso de los estudios que realiza Omar Calabrese en su texto “La era neobarroca”.<sup>5</sup> En dicho estudio, Calabrese propone, por ejemplo, considerar dos diversas configuraciones laberínticas. La clásica se impondría desde una planificación regular que genera un recorrido que caracteriza como la “Ariadna sabia”: quien se encuentra en el laberinto lo piensa lógicamente, lo camina descubriendo sus leyes y planifica su salida. En cambio, la “Ariadna loca” corre sin más, a empellones y sin pensar dónde, eventualmente, se topará con la salida. Este es el laberinto barroco. La primera actitud se centra en el placer del desciframiento, en el descubrimiento de la salida; la segunda se centra en el placer del vértigo, de perderse, y la salida se transforma en un dato aleatorio y secundario.<sup>6</sup> Bernhard Waldenfels considera asimismo la existencia de dos tipos de ciudades: “Las ciudades pueden adquirir una forma geométrica o laberíntica; a la centralización en torno del ágora, foro, plaza, iglesia central o ‘ayuntamiento’, se oponen disposiciones urbanas seriales y policéntricas”.<sup>7</sup>

Pero una ciudad de estas características es también un collage, porque en ella cohabitan opciones arquitectónicas disímiles. Las casas no responden a un modelo único y preestablecido. Los estilos se alternan y más que parecer ensambladas, las casas parecen descuidadamente pegadas, aunque raramente articuladas en un paisaje que no deja de parecer organizado por una lógica misteriosa. El juego de asociaciones del collage se impone también como un desafío de segunda lectura. Cada fragmento remite a otro texto, el originario desde el que el retazo ha sido arrancado. Se presenta entonces como una suerte de nodo desde el que se conectan diversos textos. Esta es una característica que aparece de modo natural en una ciudad puerto. En tanto espacio de intercambio cultural y comercial, las ciudades marítimas provocan la convergencia de individuos, usos, costumbres y objetos desde diversos puntos del planeta. En un puerto se van aglomerando las características de las distintas culturas que se han ido estableciendo en el territorio de la ciudad. Esos rasgos aparecen con una cierta “pureza” al principio y luego, en un proceso de sincretismo, se van fusionando. Los mismos individuos,

<sup>4</sup> Rowe, C. y F. Koetter, *Ciudad Collage*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981, pp. 93-94.

<sup>5</sup> Madrid, Cátedra, 1989.

<sup>6</sup> Ídem, p. 155.

<sup>7</sup> Waldenfels, Bernhard, “El habitar físico en el espacio”, en Gerhart Schröder y Helga Breuninger, *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 167.

asentados en el lugar, conforman primero colonias de extranjeros y luego se mezclan con los habitantes locales, que a su vez pertenecen frecuentemente a otras colonias. De aquí se desprende una conformación heterogénea de la ciudad y su población. En Valparaíso, colonias como la inglesa, la alemana o la italiana son tan comunes como la española, la palestina o la hebrea.

El crecimiento en una ciudad de esta constitución impone una serie de experiencias espaciales y culturales, que indudablemente dejan su huella en los individuos que la habitan. Resulta por ello interesante destacar el predominio de las calles alusivas a personalidades, países o acontecimientos, a diferencia de otras organizadas por números. “Mientras los nombres de las calles juegan con reminiscencias históricas, los números de las calles dan una prioridad directa a la orientación espacial. Los habitantes de las ciudades desarrollan de este modo una conciencia espacial diferente”.<sup>8</sup> Caminar por las calles es, de este modo, caminar a través de la memoria y, por lo tanto, realizar conexiones temporales a través de su indicación en el espacio.

El imaginario que define a Valparaíso es, entonces, un imaginario que destaca este enrevesamiento como su rasgo distintivo. Pero los laberintos generan puntos ciegos y oscuridades que no es posible soslayar a la hora de construir la imagen de ese puerto que cantan los poetas. “Por ahí pasó la muerte tantas veces”, versa la canción del Gitano Rodríguez. Ciudad sufriente, ciudad de esfuerzos, Valparaíso es vista por sus habitantes desde una doble perspectiva, como ciudad única y ciudad catastrófica. Los terremotos, los naufragios, los incendios, conforman una historia trágica, a la que se adosan los esfuerzos de sus habitantes por volver a levantarse e iniciar la vida, constantemente, desde cero. Se construye de este modo una épica trágica, que desde una perspectiva crítica, constituye un escollo que plantea dificultades a la hora de pensar los problemas derivados de estas condiciones.

A esto han de sumarse las consideraciones relativas a la decadencia asociada a la memoria de un pasado comercial esplendoroso. La dificultad de volver a pensarse pasa, en buena medida, por la capacidad de observar ese pasado sin idealizaciones, reconociendo las condiciones sociales asociadas a ese pasado legendario. Valparaíso tiene rasgos interesantes que la hacen una ciudad especialmente proclive a las visiones misticadoras, por lo que se hace urgente pensar su condición desde una perspectiva que resguarde esas particularidades y permita superar sus precariedades. Y finalmente actualizar el relato que conforman el imaginario de esta ciudad puerto.

### **Participantes**

Este encuentro consideró dos mesas de discusión en la mañana: “Lo imaginario” y “Territorio imaginario, la ciudad”. En primera participaron Jorge Dubatti, académico argentino; Cecilia de la Cerda, psicóloga, y Justo Pastor Mellado, director del Parque Cultural de Valparaíso; como moderador participó Adolfo Vera, académico del Instituto de Filosofía UV. En la segunda mesa tomaron parte Juan Luis Moraga, decano de

<sup>8</sup> Waldenfels, Benhard, op. cit., p. 167.

Arquitectura de la UV; Francisco Sazo, académico del Instituto de Filosofía de la UV, y Sebastián Lorenzo, antropólogo social; moderadora fue la profesora Verónica Rodríguez.

Por la tarde se desarrolló una mesa de debate en la que participaron Jorge Dubatti; Justo Pastor Mellado; Udo Jacobsen, académico de la Escuela de Cine; Cristián Figueroa, de la Escuela de Teatro, quien actuó como moderador; Pablo Aravena, profesor de Historia; Juan Luis Moraga; Javier Fernández, del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes; Sebastián Lorenzo; Eduardo González, del Colegio de Profesores de Valparaíso, y Ximena Soto, de la carrera de Música.



### Principales conclusiones

“El territorio es una realidad creada y circunscrita a partir de la apropiación material y simbólica que las personas hacen de ese espacio” (Sebastián Lorenzo).

“Los imaginarios sociales serían singulares matrices de sentido existencial, atribuidas al discurso, al pensamiento y la acción social. No se trataría de la suma de imaginarios individuales, sino que es indispensable para que existan estas imágenes sociales que haya un reconocimiento colectivo de esas imágenes. Dichas imágenes tendrían un carácter dinámico, un carácter incompleto y un carácter móvil; serían elementos de cooperación, citando a Durand, en la interpretación de la realidad social” (Jorge Dubatti).

Por imaginario podemos entender el conjunto de las imágenes que nos hacemos de la realidad, o más concretamente, las imágenes que proyectamos sobre la realidad. No

sólo la producción artística que trabaja con imágenes, visuales o acústicas, sino la que cada individuo proyecta sobre los acontecimientos, como una guía comprensiva y que responde a ciertas determinaciones, compartidas con otros sujetos miembros de las comunidades y la sociedad que habita. El trabajo artístico consiste en buena medida en materializar ese imaginario.

Todos los territorios habitados generan imaginarios. Cada uno de ellos posibilitará la construcción de un imaginario relacionado con el modo de habitarlo, con la experiencia diaria de ese territorio y con el intercambio de esas imágenes con los otros miembros del grupo social con el que se relaciona el individuo. De este modo, entendido desde la perspectiva territorial, el imaginario surge del habitar, por lo que definirá formas imaginarias particulares. Sin embargo, el territorio no es algo completamente fijo y sus límites pueden ser muy difusos. Podemos entender el territorio desde diversas dimensiones, incluyendo territorios menores comprendidos en un territorio mayor, así como el habitar está también definido por los tránsitos de los individuos a través de estos diversos territorios.

Si bien el imaginario surge esencialmente de la experiencia y del intercambio con otros individuos, en la medida que designa una serie de cuestiones que se superponen a la realidad más allá de su evidencia física, no es menos cierto que ciertas cuestiones no tangibles, del orden de las relaciones, constituyen también el imaginario. De ahí que, como relata Jorge Dubatti, distintos individuos pueden interpretar en un sentido completamente contrario, una obra, ligando la misma a significados enlazados a partir de las propias convicciones, preocupaciones o particularidades emotivas.

Lo relevante a la hora de plantearnos la cuestión del territorio relacionado con el imaginario, es que ahí se define, en un sentido amplio y dinámico, la identidad de una comunidad, por lo que referirse a este imaginario implica necesariamente trabajar con las diversas interpretaciones del territorio provenientes de los individuos y las comunidades que lo habitan. Hay que considerar, desde esta perspectiva, que el imaginario no es sólo un reflejo de la realidad, sino que parte constitutiva de la misma, puesto que surge de ella.

No es posible, por otro lado, comprender la construcción de los imaginarios sólo desde la experiencia directa de los individuos y de los intercambios que se producen en la comunidad. Los medios de comunicación son, esencialmente, constructores de imaginarios o, por lo menos, transmisores de los mismos. En la medida que los medios promueven determinadas imágenes, éstas son apropiadas, de diversas formas, por los habitantes de las ciudades. De este modo, no existe actualmente una manera pura de ser de los imaginarios y, por lo tanto, el territorio se encuentra impregnado de diversas imágenes, convirtiéndose en un espacio de encuentros, enfrentamientos y síntesis. De ahí también la importancia de dar un lugar a los medios y sus desarrollos actuales en una reflexión sobre la relación entre imaginarios y territorios.

## **Habitar. La voz de los ciudadanos**

Una primera cuestión de importancia, presente en buena parte de las intervenciones, fue que el habitar está construido por los individuos que conforman las diversas comunidades. En el caso de Valparaíso, la construcción de ese habitar está determinada por el modo como los individuos, mediante una inteligencia constructiva, han planteado el territorio. Una de las particularidades reconocibles de Valparaíso es justamente su arquitectura y el específico entramado que conforman sus vías, especialmente en los cerros. De ahí que la experiencia diaria del territorio que construye el habitar y su consecuente imaginario, en el caso de Valparaíso, deviene en imágenes que conforman la identidad particular de la ciudad.

Las amenazas a que ese habitar, y por lo tanto ese imaginario, se ve sometido, dicen relación con la falta de diálogo entre las autoridades y los ciudadanos. Existe la tendencia a homogeneizar los territorios, a no considerar sus particularidades, más allá de las que impone la evidencia geográfica del territorio. Por ello es que las transformaciones operadas al territorio tienen frecuentemente un impacto negativo para las comunidades que se ven afectadas, como lo indicara el decano de arquitectura, Juan Luis Moraga. El megaincendio de abril de 2014 dejó al descubierto que existe una relación particular entre los habitantes y el territorio, una raigambre, que las autoridades no han sido del todo capaces de comprender, ni por lo tanto, traducir en políticas adecuadas a las especificidades de la ciudad y sus diversos barrios.

Esta relación con el territorio no es extensible a toda la ciudad. Un ejemplo de ello es la condición patrimonial de Valparaíso, con la que un sector importante de sus ciudadanos no se siente identificado. En parte esto sucede porque se presenta un concepto de patrimonio especialmente ligado al turismo y, por lo tanto, a la visión externa. De este modo, el Valparaíso patrimonial no sólo aparece remitido a sectores específicos, sino que aparece también como relacionado a un imaginario distinto al de sus habitantes.

Toda transformación de las políticas públicas relativas a la construcción y el patrimonio, pasaría entonces por instaurar un diálogo productivo entre las autoridades y los expertos con los habitantes de Valparaíso, que son los que no sólo tienen la experiencia de Valparaíso, sino que son los que construyen su imaginario a través de su modo particular de habitar el territorio.

## **Diversidad de los imaginarios en Valparaíso**

Una constatación recurrente de los participantes del coloquio fue la del reconocimiento de diversos imaginarios ligados a Valparaíso, toda vez que se comprende la ciudad como un territorio no homogéneo. En especial, la realidad de los diversos cerros llega a definir relaciones tan diversas que sus habitantes se definen primordialmente como habitantes de un determinado sector antes que como habitantes de la ciudad. La misma relación con la ciudad es muy diversa. Se reconoce en principio la existencia de dos territorios amplios: el plan y los cerros. Pero entre los cerros es posible reconocer la existencia de otros territorios más o menos específicos. Las relaciones entre estos

distintos territorios son diversas y constituyen modos de construir imaginarios que, a veces, incluso se enfrentan. Es reconocible por lo tanto la existencia de identidades particulares al interior de la misma ciudad.

Lo anterior es válido para cualquier ciudad de ciertas dimensiones. En el caso de Valparaíso, las características geográficas y el modo como se ha construido la ciudad facilitan unas determinadas dinámicas. La cuestión sería hacerse cargo de esa diversidad. Esta desagregación del territorio, en palabras de Justo Mellado, es visible en “La joya del Pacífico”, en que la enumeración de los cerros hace referencia a un naufragio, a la existencia de puntos de referencia separados unos de otros.

### **Rol de la universidad**

Otro tema relevante dice relación con la relación de la universidad pública con el territorio en que se instala. Por un lado, qué función cumple el conocimiento en la universidad y de qué modo se relaciona con el territorio, con el fin de establecer acciones a corto plazo que permitan enfrentar los desafíos de la región, constantes o contingentes. Por otro lado, el rol que las autoridades de la universidad pueden cumplir en el ámbito político, estableciendo una presencia y un compromiso con la región, transformándose en una voz autorizada en el nivel de lo político. Pensar la universidad en pos de una relación con la ciudad y con la región parece ser una tarea urgente en lo que se refiere a su vinculación permanente con el territorio, cómo lo ve, lo sistematiza, y contribuye a resguardar y mejorar su habitabilidad, atendiendo a las particularidades del mismo.

Sería también necesario pensar el imaginario que constituye a Valparaíso, tomando y analizando sus múltiples aristas, desde el Valparaíso victimizado, el Valparaíso nostálgico, el Valparaíso depreciado y deprimido. El imaginario observado en su propia producción artística, asumiendo la variedad de sus manifestaciones plásticas, musicales, literarias, cinematográficas, teatrales, etcétera, pero también el imaginario producto del sentido común, de la imagen general que los porteños comparten de un determinado Valparaíso, que aflora particularmente en los momentos de desastre y que podría constituir un peligro para su propio desarrollo.

Todo esto implicaría repensar el rol de la universidad pública, especialmente en el actual contexto de transformaciones que se están produciendo, con el fin de reposicionar a las universidades como un actor social relevante. Y en un contexto mayor con relación a todo el sistema educativo, aparece como necesario pensar la universidad en su estructura y en el modelo que la sustenta. En ese sentido, no es posible separar la universidad del resto de la sociedad y mucho menos respecto del sistema educativo, por cuanto no sólo es parte del mismo, sino que en buena medida forma a los profesionales que deben desempeñarse en los distintos niveles que lo conforman. Se hace, por lo mismo, alusión a la necesidad de pensar en el papel que juega el pensamiento crítico en la universidad.

## Segundo Coloquio: "Territorios Virtuales"

19 de agosto, sala Juan Araya, Facultad de Arquitectura UV.



**Universidad de Valparaíso**  
CHILE

**Convenio de Desempeño**  
HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES  
Universidad de Valparaíso

**COLOQUIO**  
**TERRITORIOS VIRTUALES**  
**19 DE AGOSTO**

SALA JUAN ARAYA,  
FACULTAD DE ARQUITECTURA,  
PLAYA ANCHA, VALPARAÍSO

**PROGRAMA**

JORNADA MAÑANA		Expositores
Hora Mesa de conversación		Inscripciones
09.00		
09.30	Mesa 1:	Prof. David Oubina (UBA, Argentina)
	<i>Lo virtual.</i>	Fredi Casco (artista, Paraguay)
		Ismali Palma (UV)
		Intervención Profesor Gino Basso
11.30	Mesa 2:	Natalia Calderón (CIAN UV)
	<i>Territorios de la imagen virtual.</i>	Nestor Olhagaray (U. de Chile)
		Alejandra Pérez (U. de Chile)
JORNADA TARDE		Expositores
Hora Mesa de conversación		
14.30	Mesa 1:	- Ivan Mesina (ENLACES)
		- Prof. René Flores (UPLA)
		- Enrique Rivera (Bienal nuevos medios)
16.00	Mesa 2:	- Fernando Godoy (Tsunami)
		- Prof. Jorge Chuaqui (UV)
		- Sr. David Maulén (Investigador independiente)
17.00		<b>CIERRE</b>

“Territorios virtuales” refiere al hecho, evidenciado en la cotidianidad de prácticamente todos nuestros contemporáneos, de que al habitar tradicional, fundado en un lugar física y geográficamente situado, materialmente construido, es preciso agregar otro, esta vez inmaterial y cuya existencia no está determinada por una geografía fundada en un “lugar” preciso: aquello que conforma la proveniencia de cada cual, su “territorio de origen”. Hoy en día habitamos más bien territorios que desde antiguo los filósofos identificaron como el reino del simulacro: las imágenes —del griego “phantasma”, de donde viene simulacro, pero igualmente fantasma, espectro, fantasía e imaginación— producidas por aparatos mecánicos conforman nuestro mundo cotidiano, y vivimos en ellas como en un mundo cuyas fronteras no dominamos, pues ignoramos su origen y sentido, toda vez que no han sido —como lo eran tal vez las imágenes pictóricas que configuraban, en la modernidad, la “identidad nacional”— producidas pensando en un “nosotros” o en una “comunidad” cualquiera. Nuestro habitar contemporáneo, entonces, no sólo está determinado por los espacios físicos que seguimos frecuentando —domicilio personal y laboral, circuitos urbanos—, espacios que ellos mismos albergan lo que ha sido definido como “no-lugares”, sino también por estos universos poblados de “fantasmas mecánicos”: films, imágenes televisuales, pero a su vez pantallas de ordenador y de smartphones.

De este modo, lo virtual se constituye en un territorio superpuesto al territorio físico, alterando incluso una serie de rasgos tradicionales que incluyen, por ejemplo, las fronteras entre los espacios, determinadas por sus usos. Tal es el caso, por ejemplo, del borramiento del espacio de trabajo, definido como el lugar o como el tiempo normalmente asignado a tales labores. Lo público y lo privado se distinguen menos. En ese sentido, la proyección de las individualidades hacia el mundo, la espectacularización de lo privado en las redes, son otros componentes que han de pensarse. La propia educación entra en crisis por la aparición de lógicas de uso del tiempo y modos de pensar y relacionar que escapan a los métodos tradicionalmente instituidos, poniendo frecuentemente en jaque la posición del docente. Se habla, de hecho, de analfabetismo digital para referir situaciones que no sólo comprometen a las generaciones sino también a las clases (otro concepto en crisis). Así, buena parte de los procesos institucionales han migrado a las plataformas virtuales, marginando a dichos analfabetos. Otro aspecto de relevancia es el referido al mundo de la productividad, donde se ha producido un desplazamiento al sector de servicios virtuales, creando una brecha entre estas nuevas formas y las que acostumbramos a relacionar con la explotación y factura de materias primas.

Durante la jornada de estudio dedicada a los Territorios Virtuales, nos propusimos convocar a una serie de académicos, artistas y pensadores a reflexionar en torno a las transformaciones de índole ontológica (pues afectan a la definición tradicional de lo real) que nuestras sociedades viven. Pretendimos hacerlo asumiendo que pensar estas cuestiones desde una ciudad como Valparaíso implica poner énfasis en las relaciones, conflictos y tensiones que puedan surgir entre discursos centrados en lo patrimonial y lo regional, y otros que asumen el desvanecimiento de los registros identitarios. ¿Cómo defender “nuestra identidad” en una época en que las transformaciones tecnológicas —y podemos asumir la hipótesis de que ninguna cultura ha podido prescindir de la técnica

en tanto superficie de inscripción de los acontecimientos— han desdibujado toda identidad? ¿Cómo redefinir el necesario discurso en torno al patrimonio en una época en la que los “fantasmas” (no sólo técnicos, sino que igualmente políticos) también reclaman su existencia, inmaterial y virtual? ¿Asumiremos la actitud que ya Platón adoptó al respecto, condenando las imágenes a un lugar restringido y bien controlado de su República? ¿Cómo ejercer, en el contexto de la fantasmagoría y el espectáculo como últimas manifestaciones de la ideología, el pensamiento crítico, desde Valparaíso?

### Participantes



En el segundo Coloquio, que se estructuró en dos mesas de conversación en la mañana y dos en la tarde, los expositores fueron los siguientes:

—En la mesa 1 de la jornada de la mañana, “Lo virtual”, participaron David Oubiña, de la Universidad de Buenos Aires, Argentina; Fredi Carrasco, artista paraguayo, e Ismalí Palma, académica de la Universidad de Valparaíso. Esta mesa consideró una intervención musical del profesor Gino Basso. Como moderador participó el profesor Adolfo Vera.

—En la mesa 2 de la mañana, “Territorios de la imagen virtual”, expusieron Natalia Calderón, de CIAN UV; Néstor Olhagaray, de la Universidad de Chile, y Alejandra Pérez, también de la Universidad de Chile. Moderador fue el profesor Adolfo Vera.

—En la mesa 1 de la jornada de la tarde, los participantes fueron Iván Mesina, de Enlaces; René Flores, de la Universidad de Playa Ancha, y Enrique Rivera, de la Bienal Nuevos Medios. Como moderador participó el profesor Udo Jacobsen.

—En la mesa 2 de la tarde, expusieron Fernando Godoy, del festival Tsonami; Jorge Chuaqui, académico de la UV, y David Maulén, investigador independiente. Moderador de esta mesa fue el profesor Jorge Budrovich.

## Principales conclusiones

Las nuevas tecnologías han provocado un impacto que va desde lo supersticioso al cambio paradigmático de una nueva percepción del espacio físico y la temporalidad. Estos cambios han permitido mantener vivos en el tiempo a personajes incluso después de su muerte.

El nuevo habitar con lo virtual ha ampliado no sólo las posibilidades de comunicación, sino también de difusión de la cultura y de relaciones sociales.

A pesar de la intervención de lo virtual en el arte, la carga cultural occidental no ha permitido cambiar nuestros códigos de representación, salvo en algunas destacadas obras artísticas contemporáneas.

Nos podemos preguntar: ¿es el espacio virtual una metáfora espacio/contenedor o una relación metonímica de parte a todo? Además de ¿cómo definir el espacio real y virtual?

El espacio cambia, por esto definirlo depende de la perspectiva de cada ser humano y su entorno sociocultural.

Desde el punto de vista virtual: ya no es el territorio el que contiene la información, sino la información es la que contiene al territorio.

La creación de mapas virtuales ha profundizado la diferencia entre los territorios reales, destacando los lugares turísticos por sobre los que no lo son.

Existe una dinámica de visualización/actualización del proceso de lectura, dada por el hipertexto y sus vinculaciones, que deja atrás la lectura pasiva y lineal, transformándose en un proceso de construcción permanente.

En su presentación de David Oubiña intenta “interpretar el tema del coloquio de territorios virtuales a partir de un cruce entre distintos fenómenos o transformaciones tecnológicas, en donde está muy presente la dimensión espectral”. Desde allí, titula su exposición “Habitar el territorio de una fantasmagoría. Apuntes para una historia espectral del cine”.

Allí relaciona los inicios del cine con las nociones de “fantasmagoría” y “espectralidad”, que Marx utiliza para explicar el fetichismo de la mercancía, por lo virtual o inexistente de los personajes en el lugar. Explica, además, un posible temor del espectador al ver a los personajes como almas flotando en la pantalla, lo mismo que sucedía con la fotografía. Manifiesta que en el nacimiento de las nuevas tecnologías de comunicación, las personas les otorgan un sentido supersticioso, místico, en el que lo virtual y lo espiritual se relacionan. Es así como la aparición del telégrafo, además de revolucionar el mundo de las comunicaciones, presenta un carácter espiritual. Por ejemplo, el significado del mensaje SOS, “Save Our Souls”, vincula esta nueva forma de

comunicación con lo “supraterrenal”. A raíz de esto, los espiritualistas elaboran una teoría sobre las presencias sobrenaturales apoyada en el poder del electromagnetismo.

Muestra la diferencia entre la comunicación cara a cara y la virtual, y cómo cambia la percepción del espacio físico y la temporalidad. Por su parte, la energía eléctrica colabora con la conexión entre el mundo concreto y el mundo virtual, permitiendo afianzar los vínculos entre el desarrollo técnico, invención e industria. “Para Noël Burch, el cine vino a cumplir el gran sueño frankensteiniano del siglo 19: la recreación de la vida, el triunfo simbólico sobre la muerte”, señala, y agrega: “André Bazin ya se había referido al cine como el medio que permitía momificar el cambio, puesto que fijar la apariencia del cuerpo supone sacarlo de la corriente del tiempo y arrimarlo a la orilla de la vida”.

En ese territorio virtual de las imágenes, las personas y las cosas conquistan una existencia nueva. Esto es lo que decía el propio Edison al presentar su kinetoscopio. Cita a Edison: “En el año 1887, se me ocurrió la idea de que era posible desarrollar un instrumento que hiciera por el ojo lo que el fonógrafo hace por el oído, y que mediante la combinación de ambos, los movimientos y los sonidos pudieran ser registrados y reproducidos simultáneamente. Estoy convencido de que en el futuro, se podrá asistir a las grandes óperas en el Metropolitan Opera House de Nueva York sin cambios materiales con respecto a los originales, mucho tiempo después de que los artistas y los músicos hayan muerto”.

Menciona el nacimiento de Hollywood y los estudios como Paramount Pictures, Universal Pictures, Fox Filmes, Louis Meyers Pictures y Columbia Pictures, y el Silicon Valley, catalogándolo como el nuevo Hollywood de la era digital, donde habitan corporaciones de alta tecnología, informática y comunicación: Apple, Adobe, e-Bay, Google, Hewlett Packard, Intel, Yahoo, Facebook, Imantec, Nokia, Samsung.

Explica que la gente se pasa el día enviando SMS y nadie sabe qué significa. “SMS no es short message service. Yo sé qué quiere decir: quiere decir save my soul. La gente envía un SMS así como antes se enviaba un SOS. Es porque están muy solos y quieren estar con alguien. Eso es lo que quiere decir. Save my soul. Salven mi alma”.

Por su parte, Fredi Casco describe la importancia de la diferencia entre lo real y lo virtual que nos ofrece la tecnología. En el arte, lo real y lo virtual se sumergen en el tema de los códigos de representación, principalmente en el ámbito del lenguaje (lo poético), generando importantes obras de arte contemporáneo.

Explica que en el área de la fotografía llevamos una pesada carga occidental, lo que a su juicio no ha permitido un cambio conceptual entre la fotografía digital y la análoga.

La expositora Ismalí Palma, a su vez, planteó que lo importante es preguntar si el espacio virtual es una metáfora espacio/contenedor o una relación metonímica de parte a todo. Una teoría dice que el esquema corporal y su eje simétrico y asimétrico, que sería propagado hoy como la gran ideología y definición espacial, no sería

necesariamente la forma más natural de definir un espacio. No por lo menos para todas las lenguas. Otra teoría es que la capacidad de sobrepasar la propia perspectiva espacial es una característica esencial de la condición humana y de la interacción en función. Supera la perspectiva espacial porque se describe el espacio, y el espacio cambia.

Se enfoca en la propuesta de Francisco Varela sobre la enacción, considerando que el conocimiento se halla en interfaz entre la mente, la sociedad y la cultura. Explica que la forma de interacción social y cultural, es parte constitutiva y fundamental de las personas. Plantea la posibilidad de explicar lo virtual como una metonimia en otro formato. Ejemplifica con el caso de las redes sociales.

Llevando el tema de lo virtual a Valparaíso y al preguntarse sobre las metonimias entre lo real y lo virtual, aplicando esto a la tecnología y sus usos, propone una comparación que alude a una relación metonímica: “Que este puerto amarra como el hambre y que no se puede estar sin que nos falte”.

Luego, Natalia Calderón se refirió a las implicancias de la construcción de una cartografía en términos de representación y en términos políticos, y en qué medida esta cartografía ha sido transformada por las nuevas tecnologías. Toda cartografía, toda delimitación y construcción de un territorio, es una voluntad al mismo tiempo que una representación. Esto quiere decir que toda representación del territorio expresa una ideología a implementar.

Podemos decir, afirmó la expositora, que hoy en día la cartografía terrestre ha objetivado cada punto de la Tierra. Este proceso alcanzó un punto importante con la aparición de la fotografía, un tipo fidedigno que permitía calcular el territorio, con una creciente objetividad, a medida que los avances tecnológicos lo iban permitiendo, y que ha llegado a un punto máximo con las imágenes digitales, que gracias a los satélites han permitido cartografiar todo el planeta y verlo desde un computador. De alguna manera, ya no es el territorio el que contiene la información, sino la información la que contiene al territorio.

Las problemáticas políticas que están en juego con este nuevo tipo de herramientas cartográficas son dos: este tipo de mapas virtuales estructuran principalmente el territorio a partir de la oferta de servicios, y esta cartografía no posee homogeneidad. Los lugares más turísticos, las grandes ciudades, tienen mayor información. Por ende, hay un juego político en esta serie de visibilizaciones cartográficas.

Alejandra Pérez, por su parte, recordó que el origen de la internet es el Departamento de Defensa de Estados Unidos. Entonces, cómo lograr una práctica con tecnología, con nuevos medios, arte con tecnología, que reivindique una autonomía, que no comparta el espíritu de la vigilancia y del desarrollo de mercancía.

La expositora presentó un trabajo “que no es artístico, y que representa un poco mi respuesta a esta búsqueda de autonomía dentro de esta práctica teñida de otras narrativas”. Se trata de un trabajo de escritura colaborativa, hecho con estudiantes de

Ingeniería. El objetivo de ese curso era producir textos, generados aplicando diversas reglas y técnicas, tecnologías, algoritmos. “Creo que entre las cosas que animan la producción de este tipo de experiencias, está la constatación de un problema, que es cómo crear algo de un valor autor, cómo no repetir narraciones, por ejemplo. Las primeras veces que empezamos a escribir con nuestros estudiantes, lo que salía eran temáticas vistas en la televisión, en los reality, conflictos del tipo accidentes graves, crímenes, engaños, que reflejan la existencia de una afectividad muy moldeada por los medios”, dijo la expositora.

A través del Taller de Escritura Colaborativa, añadió, “tratamos de eludir el yo, suspenderlo, manipularlo pero suspenderlo, distribuirlo, intercambiarlo. Y de esa manera estábamos generando también una libertad en la creación, porque no había defensas de personajes, no había héroes por ejemplo, que también es algo recurrente en la escritura espontánea”.

Finalmente, la académica expresó que su elección por la utilización de software libre (área que la representa) es por tratar de buscar una autonomía en la estética. Por ejemplo, la proliferación de imágenes con filtros de Photoshop: “Ahí hay una dominación, el control ejercido por la multinacional de software, que yo creo suspender o tratar de eludir a partir del uso de tecnologías abiertas, que eventualmente están abiertas para que yo pueda reprogramarlas y generar otras estéticas”.

Posteriormente, Néstor Olhagaray presentó el trabajo “Virtualización y actualización en las artes interactivas”. Dicho trabajo se inspira en la preocupación por el uso restringido que se hace actualmente del concepto de lo virtual en las artes mediales, en que se le confunde con un estatuto de lo potencial. Así, se designa la capacidad de acceder a un objeto digital (video, web) vía una interfaz instrumental, véase una pantalla de computador y un mouse o un lector de CD o DVD, como si fuera algo inerte, oculto, que necesita ser activado para tener una existencia real. Contrario a esto, no se trata de ninguna manera de algo pasivo y sin existencia real: se trata de un modo de ser fecundo y energético, que solicita un proceso de creación.

Lo potencial es del orden de lo posible, un posible estático y constituido. En cambio, lo virtual se opone a lo actual. Lo virtual es una problemática, un nudo de tensiones, un evento, un objeto que solicita un proceso de resolución: la actualización.

Así, se produce una dialéctica que genera nuevas cualidades, nuevas ideas que van mutando y redefiniendo las problemáticas de partida. Toda hipertextualización es un movimiento contrario a una lectura pasiva y lineal; impone un montaje, una edición al navegarlo. Con el hipertexto, toda lectura se vuelve un acto de escritura. A partir de un texto inicial, permite construir una serie de asociaciones, nuestra memoria se va enriqueciendo con nuevos textos, en un proceso de construcción permanente. Así, podemos decir que estamos ante una dinámica de virtualización/actualización del proceso de lectura. La obra de arte, hoy en día, es un proceso de virtualización.

La mediación entre la obra y el lector es objeto de las interfaces. Integrar dispositivos interactivos a un proceso artístico tiene consecuencias interesantes en sus modos de recepción, y que han inaugurado una serie de preocupaciones que ponen como centro, en esta relación lector/obra, el comportamiento humano, el lenguaje corporal, las relaciones intersubjetivas, las relaciones consigo mismo y el entorno.

Podemos definir, entonces, el cometido de la interfaz como el lograr un encuentro entre lo real, lo virtual y lo simbólico. Es decir, facilitar al visitante un proceso experiencial, que va desde modificar parámetros de percepción, especialmente la apariencia espaciotemporal, hasta la conducta sensorial y simbólica.

En este sentido, la concepción de una obra interactiva debe concebirse como una obra abierta o como un campo metodológico. El texto, por su parte, es un campo metodológico, transitivo y transitado por una práctica con y en los lenguajes. El texto, el objeto de arte contemporáneo, como el hipertexto, son manifestaciones de un espacio de permanente tránsito, de desplazamientos, de prácticas íter y transtextuales.



## Tercer Coloquio: "Territorios Sociales"

9 de octubre, Auditorio Sergio Flores, Facultad de Humanidades UV.



**Convenio de Desempeño**  
HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES  
Universidad de Valparaíso

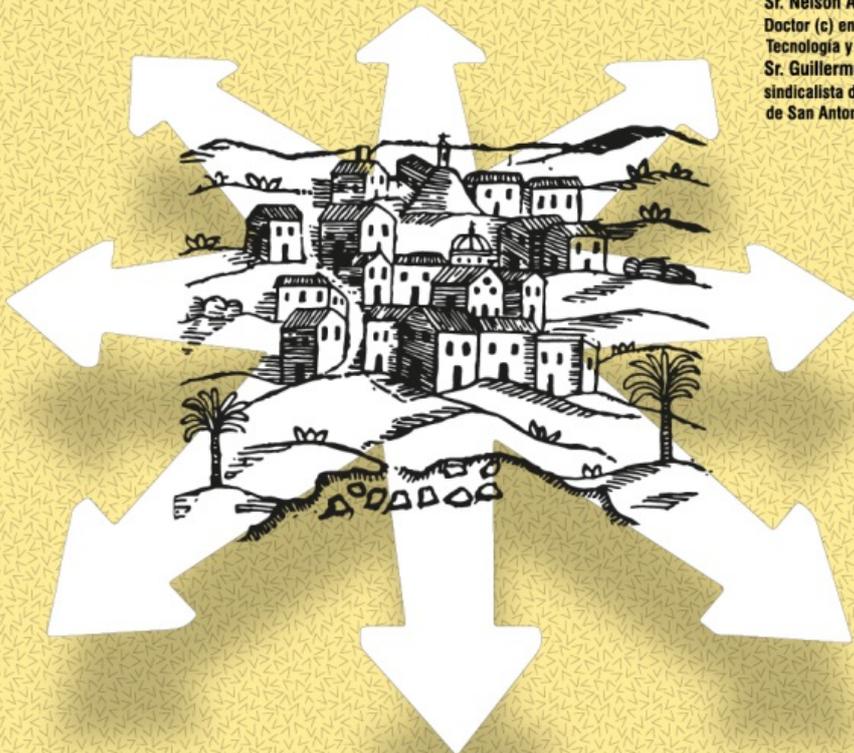
### COLOQUIO TERRITORIOS SOCIALES

JUEVES 09 DE OCTUBRE

\* Horario: 9.30 a 13.30 horas

#### PROGRAMA

HORA	ACTIVIDAD	EXPOSITORES
09.30 a 10.00	INSCRIPCIONES	
10.00 a 11.30	MESA DE CONVERSACIÓN	Prof. Luis Corvalán Prof. Manuel Riesco Prof. Jorge Rojas
11:30 a 12.00	CAFÉ	
12.00 a 13.30	MESA DE DEBATE	Sr. Eduardo González, representante del Colegio de Profesores. Sr. Nelson Arellano, Doctor (c) en Sustentabilidad, Tecnología y Humanismo. Sr. Guillermo Chailán, sindicalista de Empleados de bahía de San Antonio.



Lugar: Auditorio Sergio Flores, Facultad de Humanidades, Serrano, 546 en Valparaíso.  
\* Teléfono: 2603115

Nuestros países, desde el punto de vista social, enfrentan una serie de disyuntivas cruciales que no es posible ignorar. Entre ellas podemos destacar las siguientes cuatro:

1. La disyuntiva entre crecimiento y desarrollo. Esto es, un énfasis en el aumento del PIB como fin casi en sí mismo, suponiendo que precisamente en ello consiste la superación del subdesarrollo, versus un concepto que incluye las variables distributivas, culturales y de desarrollo humano integralmente considerado.
2. Estrechamente vinculada a esa disyuntiva figura la que opone una sociedad de derechos garantizados a todos, versus un modelo que considera que las demandas sociales se satisfacen accediendo al mercado de los bienes y servicios que las satisfacen, complementadas con un incremento del gasto social.
3. La disyuntiva entre un proyecto nacional, integrado a Latinoamérica, o un proyecto inserto en la globalización neoliberal comandada por las ETN.
4. La disyuntivas entre un esquema productivista que destruye la naturaleza, versus otro centrado en los recursos renovables.

Por cierto que estos problemas difícilmente pueden analizarse por separado, por lo cual requieren visualizarse en su interdependencia. El Foro Internacional, en su versión de "Territorios Sociales", invitó a un debate que tuviera en cuenta las señaladas temáticas.

### Participantes

El Tercer Coloquio consideró dos mesas de debate. En la primera, moderada por el profesor Gonzalo Ojeda, expusieron los académicos Jorge Rojas, doctor en Sociología por la Universidad de Hannover, y Manuel Riesco, magíster en Economía Política por el Instituto de Ciencias Sociales de la Academia de las Ciencias de Rusia. En la segunda mesa participaron Nelson Arellano, doctor en Sustentabilidad; Eduardo González, del Movimiento por la Unidad Docente, y Guillermo Chailán, sindicalista de Empleados de Bahía de San Antonio, quien compartió su tiempo con el dirigente Sergio Vargas.



## Principales conclusiones

No está de más subrayar que el solo planteamiento de disyuntivas arriba mencionadas, que los organizadores propusieron a efecto de que fueran analizadas en el foro, refleja la existencia de una premisa implícita, compartida tanto por los organizadores del Foro como por sus participantes: a saber, que no concebimos la existencia de un orden natural, único, posible, sino que por el contrario, compartimos que el futuro está abierto y que la universidad, desde su quehacer específico, puede y debe reflexionar sobre sus distintas alternativas, arrancando, por cierto, de nuestras realidades presentes, inevitable objeto de análisis.

Bajo estas premisas, cabe reconocer que no siempre los participantes en el foro abordaron explícitamente los temas planteados en la convocatoria, pero tampoco dejaron de referirse a ellos, aunque a veces de manera un tanto elíptica. Así lo evidencia una revisión de sus intervenciones, tal como las exponemos a continuación.

El foro fue abierto con la exposición del profesor Manuel Riesco Larraín, quien trazó un perfil del proceso histórico de tránsito desde el mundo agrario tradicional hasta la moderna sociedad urbana, subrayando que el mismo dio lugar a una inédita creación de valor y, por tanto, de riqueza. Señaló que sin embargo, cruzó por grandes peligros y costos, entre los cuales destacó tres: la depredación de la naturaleza, la guerra y lo que en el siglo XX se denominó como el fascismo, "el peor de todos", dijo, el cual —agregó— renace recurrentemente cuando hay dificultades.

Luego, el profesor Riesco se refirió a Chile. Sostuvo que el país recorrió en forma relativamente pacífica su proceso de modernización, hasta 1973, cuando irrumpiera el fascismo. De este hecho, a su juicio, emanarían los grandes problemas que experimenta actualmente el país, los que consistirían en la existencia de una economía basada en la renta del cobre y en la ausencia de un verdadero empresariado. En su lugar —sostuvo Riesco— hay rentistas. "El problema principal de Chile, repitió en otra parte de su exposición, radica en que "a raíz del golpe militar, la élite chilena quedó controlada no por auténticos empresarios capitalistas, sino por una casta que basa sus ingresos principalmente en la renta de los recursos naturales de los cuales se ha apropiado". De aquí, como se dijo, derivarían todos los demás problemas nacionales, siendo su resolución el desafío central que tiene planteado el país.

Siguió la exposición del profesor Jorge Rojas Hernández, quien planteó la tesis según la cual "nuestro subdesarrollo está relacionado con una forma de entender la modernidad". Esta particular forma tendría un elemento central en el clasismo. "La sociedad (chilena), en efecto, se ha transformado en hiperclasista, mucho más de lo que era antes. Hoy tiene más recursos, es más rica, pero también está más segregada". En este sentido, a su juicio, el país no es moderno: sólo utiliza la tecnología moderna, que es distinto. Su clasismo y segregación serían un indicador de su falta de modernidad.

Frente a esta situación, el profesor Rojas planteó que el país necesita una nueva cultura. Y también una mayor intervención estatal. Constató, al respecto, que la dictadura

militar demonizó al Estado y absolutizó al mercado, el que no acepta ser regulado, no obstante que ello se evidencia como indispensable. En este sentido, dijo, el país necesita un cambio de paradigma. En tal contexto, postuló la necesidad de recuperar la educación pública.

Bajo tales supuestos, el profesor Rojas se refirió al rol de las universidades. Sostuvo que éstas debían ocuparse más de los problemas de la sociedad. Para ello, no obstante, sería indispensable el respaldo del Estado. Como esto no se ha producido, afirmó, las universidades se han enclaustrado y privatizado.



A continuación hizo su exposición el profesor Eduardo González, desde su posición de dirigente del Movimiento por la Unidad del Magisterio. Su planteamiento versó sobre la reforma educacional impulsada por el actual gobierno, respecto de la cual presentó una visión crítica. La tesis central que argumentó sostuvo que la actual reforma educacional tiene objetivos que están limitados al modelo mercantil de economía que hoy tenemos, sólo que adecuados a otra fase del mismo. “Estamos en una coyuntura en que el modelo de economía de mercado necesita diversificar sus exportaciones. Para lograrlo se requiere una modificación de la matriz productiva, y al mismo tiempo intentar un desarrollo más sofisticado de ciertos productos, bienes y servicios a colocar en el mercado internacional”, dijo. La actual reforma educacional sería funcional a esos propósitos, que la educación chilena tal como está hoy, no es capaz de conseguir. En este sentido, la reforma en curso no sería el inicio de un proceso de reestructuración del sistema educativo, sino más bien la consumación de la segunda fase del actual modelo educativo; ello, como se dijo, en la lógica de actualizarlo en función los requerimientos de la economía de mercado en su eventual segunda fase exportadora. De allí que no haya en la reforma en curso una lógica de reconstrucción del sistema público de educación gratuita.

Otra de las tesis centrales que planteara el profesor González, muy vinculada a las anteriores, postuló que el tema de fondo que hay tras cualquier proyecto de reforma educativa es el del proyecto de sociedad que se postula. A su juicio, en tal sentido, el actual proyecto de reforma educativa respondería al proyecto societal hoy en curso,

pero con los ajustes señalados arriba, esto es, los requeridos por su segunda fase exportadora. De allí que esta reforma no apuntaría a formar ciudadanos, sino consumidores que actuarían bajo una lógica individualista.

Frente a esta realidad, el profesor González se refirió a la necesidad de que el magisterio impulse un programa mínimo, básico, que parta por reivindicar el reemplazo de la concepción subsidiaria del Estado en la educación. Programa que debería subrayar que una eventual reconstrucción del sistema educacional no es posible sin la dignificación del trabajo docente.

Por su parte, el profesor Nelson Arellano Escudero expuso sobre temas medioambientales. El énfasis principal de su intervención se tradujo en una invitación a reflexionar sobre sustentabilidad y participación ciudadana. En esa perspectiva, afirmó que los problemas ambientales están hoy presentes en todas partes, cuestión que a su juicio, se derivaría del erróneo concepto de desarrollo actualmente en vigencia, el que se basa en la búsqueda del aumento cuantitativo de todo. El profesor Arellano sostuvo que era necesario cambiar ese concepto por el de “vivir bien”. Mientras que ello no ocurra, agregó, los problemas ambientales se multiplicarán.

Agregó que el “vivir bien” requiere, a su vez, ser definido. Y es aquí donde se haría indispensable la participación ciudadana. En ésta debían volcarse las experiencias de la vida cotidiana, a partir de las cuales habría que ir definiendo los contenidos del “vivir bien”. De aquí el profesor Arellano concluyó en la urgencia de explorar los espacios en los cuales esa participación podría verificarse. En tal perspectiva, hizo mención a los Consejos Consultivos Regionales de Medio Ambiente. A través de ellos sería eventualmente posible incorporar la visión de las personas respecto de la planificación del territorio y el modo en que queremos vivir.

Importante fue la participación en el foro de dos sindicalistas del puerto de San Antonio, los dirigentes Guillermo Chailán y Sergio Vargas. Ellos dieron a conocer realidades que no dejan de ser sorprendentes y que cuestionan la imagen que tenemos del país. En primer lugar, relataron que en todos los puertos de Chile se ha instalado la práctica de contratar, por la parte patronal, a delincuentes comunes a los efectos de intervenir asambleas y agredir a dirigentes sindicales, expulsándolos del recinto portuario. Esta práctica aparentemente también sería una respuesta al cuestionamiento que los sindicatos portuarios hicieran del sistema de AFP, cuestionamiento que intentarían extender hacia otros gremios de trabajadores.

Los sindicalistas hicieron ver que el punto es delicado, por cuanto la práctica empresarial de contratar delincuentes comunes para neutralizar a los sindicatos mediante la violencia, constituyó el punto de partida de casos tan dramáticos como los de Colombia y México, donde el Estado está infiltrado y controlado por entidades particulares, no siempre legales, que son verdaderos poderes fácticos que se valen de la violencia ejercida al margen de la ley. Los sindicalistas señalaron que, dado este cuadro, en San Antonio, entre los trabajadores había miedo.

Se podría decir, a modo de conclusión, que las intervenciones de los distintos participantes en el evento se identificaron, de una u otra forma, con alternativas críticas al modelo societal existente hoy en Chile. Lamentablemente, los intelectuales que se identifican con este modelo, ante la invitación que se les hiciera, por diversas razones que adujeron, no estuvieron en condiciones de hacerse presentes. Por tanto, su venida queda pendiente. Más aún cuando es indispensable para los efectos de un debate y una reflexión pluralista como la que debe impulsar toda universidad.



## Propuestas para abordar de manera colaborativa

Finalizado el ciclo de coloquios, se realizó un Foro Final de Sistematización, que tuvo lugar el 4 de diciembre, con el objetivo de convocar a una discusión que permitiera profundizar y decantar las principales reflexiones diagnósticas obtenidas respecto de cada uno de los ejes temáticos —Territorios Imaginarios, Territorios Virtuales y Territorios Sociales—, a la vez que visibilizar interdisciplinariamente las propuestas de temáticas para abordar el año 2015 en un nuevo Foro.



## Eje temático Territorios Imaginarios

Participaron en este eje Cecilia de la Cerda, Juan Luis Moraga, Felipe Salinas, Edgar Doll, Javier Fernández y Verónica Rodríguez.

Las principales propuestas temáticas corresponden a las siguientes:

√ Desarrollar un trabajo territorial seccionado, entendiendo que Valparaíso, como ciudad y como región, es un territorio diverso en cuanto a población, cultura e identidad se refiere. Es necesario intentar levantar lo imaginario como una metodología, desde los discursos de los habitantes en los mismos territorios, que sirvan como puente o nexo visceral (hacia arriba las autoridades, y hacia abajo la comunidad) entre las concepciones más poéticas que de esto puedan surgir y las más concretas, logrando así que esta construcción en su totalidad se conecte con la realidad.

√ Comprender los relatos de los individuos, cómo el conocimiento y la experiencia van formando realidades, pero al mismo tiempo, cómo el desconocimiento genera ciertos imaginarios un tanto equívocos o distantes a las realidades.

√ Visualizar el impacto que generan la realidad y los cambios geofísicos en la personas y en la construcción de sus imaginarios. Por ejemplo, la sensación de centralización que existe en torno a la figura de la capital regional, de modo que los sectores lejanos sienten que son los hijos olvidados de la región. Los participantes en la mesa realzan la importancia del relato como medio facilitador, tanto para el establecimiento de la problemática, como de la solución.

√ Entender la complejidad desde la que se posiciona el concepto de territorios imaginarios, visualizarla como una red compleja de muchas cosas, en la que el trabajo estaría supeditado a desenmarañar dicha red para identificar las dimensiones que permitan trabajar los elementos clave que ayudarán a llegar a la meta y que deriven en un plan de trabajo.

√ La entrega de beneficios actualmente se desarrolla en base a un enfoque cuantitativo, por lo que la acción institucional se realiza en base a lo que se cree que es necesario, más que centrarse en lo que la gente desde su discurso plantea como necesario. Ante ello, ello se hace indispensable fomentar la problematización desde el territorio más que desde la generalidad.

√ Del punto anterior se deriva la necesidad de instalar esta temática en espacios formativos, en las aulas de escuelas, universidades, etcétera, con el fin de contribuir a la creación de conciencia en los habitantes de la ciudad, conocer lo que piensan y sienten. De igual forma, identificar los liderazgos en los territorios que se posicionan como facilitadores al momento de construir esta especie de devolución, de un resultado concreto del proceso desarrollado con las personas.

✓ Compartir estas reflexiones con representantes del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, con su sede en Valparaíso, así como con la Bienal de Nuevos Medios, e invitarlos a participar del Foro 2015 para profundizar la reflexión.

### **Eje temático territorios virtuales**

Los participantes en este eje fueron Enrique Rivera, David Maulén, Valeria Radrigán, Marcelo Raffo, Alejandro Rodríguez, Udo Jacobsen y Edda Meléndez.

Las principales propuestas temáticas corresponden a las siguientes:

✓ Las propuestas deben nacer en un trabajo colaborativo entre el espacio construido por el Foro e instituciones u organizaciones del medio regional. Dichas propuestas deben considerar la capacidad de generar conocimiento tecnológico, sin depender de territorios externos, con la idea de lograr cierta emancipación. Se plantea la importancia y necesidad del desarrollo de un software propio y local (tecnologías apropiadas), siguiendo la línea de países como Uruguay. Un ejemplo de aplicación de las tecnologías en el ámbito de las redes locales, fue el elaborado en el territorio del incendio de Valparaíso, que permitió la racionalización de los recursos de ayuda y el orden de los mismos.

✓ Elaborar un glosario de términos, a través de un trabajo colectivo, que permita aunar criterios acerca de conceptos fundamentales para pensar lineamientos y políticas que favorezcan el desarrollo regional y nacional. Por ejemplo: virtualidad, institución, nuevos medios, territorios, vinculación con el medio.

✓ Fortalecer iniciativas autónomas de difusión del conocimiento. Por ejemplo, los fondos que otorga el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes financian proyectos que están orientados al lucro, como una incubadora de negocios; se ha perdido el valor social y cultural de los proyectos culturales, transformándose sólo en productividad económica.

✓ Participación activa de la Universidad de Valparaíso en la difusión del conocimiento a través de la nueva instancia UesTV, canal televisivo del Consorcio de Universidades del Estado de Chile. Analizar cómo la Universidad de Valparaíso se relaciona con los medios de comunicación y potenciar la vinculación con el medio.

✓ Potenciar el desarrollo sociocultural a través del apoyo institucional a proyectos relacionados con la aplicación y el buen uso de la tecnología. Que la universidad se ocupe de tareas que van en beneficio de la ciudadanía al tiempo que instale una reflexión sobre su rol, usos y efectos.

✓ Determinar lineamientos que permitan cambiar la mirada en la aprobación de proyectos que se orientan al desarrollo y potenciación de la cultura, cambiando el paradigma de productividad económica o rentabilidad.

- ✓ Analizar los lineamientos que debería contemplar el futuro Ministerio de la Cultura, considerando la instalación de las temáticas de lo virtual en todas las áreas culturales y no solo en lo audiovisual.
- ✓ Determinar el rol político y ciudadano de la Universidad de Valparaíso.
- ✓ Gestionar el apoyo de la Universidad de Valparaíso a los medios comunitarios, en la difusión del conocimiento.
- ✓ Promover un estudio que permita determinar cómo se ha instalado la tecnología en preescolares y escolares en todos los niveles, qué sucede con su uso, cómo interfiere en el desarrollo emocional y sociocultural. Qué sucede con la adicción a la tecnología.
- ✓ Revisar y discutir en la universidad, los temas de la privacidad, las patentes, los derechos digitales y otros aspectos que influyen en nuestra territorialidad.
- ✓ Compartir estas reflexiones con representantes del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, con su sede en Valparaíso, y la Bienal de Nuevos Medios, e invitarlos a participar del Foro 2015 para profundizar la reflexión.

#### **Eje temático Territorios Sociales**

Participaron en este eje Adela Bork, Nelson Arellano, Paola Bolados, Jorge Chuaqui, María Antonieta Urquieta, Luis Corvalán y Gonzalo Ojeda.

Las principales propuestas temáticas corresponden a las siguientes:

- ✓ Repensar qué somos como universidad, articulando con el concepto de democracia, vida en común, uniendo lo público y la política, incluyendo a todos los actores, lo que se adscribe a una importante reflexión de carácter interno y su impacto en la manera de realizar una efectiva vinculación con el medio. La universidad tiene un papel en lo político, ya que es una entidad que crea mentalidad, sea para producir cambios o para contraerlos. No hay que culpar al Estado o a los privados: la universidad no se puede restar.
- ✓ Superar la dicotomía entre lo macro y lo micro, y articular saber y hacer. Es necesario superar las dicotomías y el pensamiento binario. Los problemas de la vida cotidiana (micro) son la traducción de un modelo (macro), son traducciones del modelo societal.
- ✓ Nuestra reflexión está sujeta a una realidad que se encuentra en crisis, que es objeto de cuestionamiento, y es así que se debe discutir. Al estudiar las realidades en lo macro y lo micro hay que hacerlo con los actores sociales o movimientos sociales, apuntando al conocimiento mutuo, a la complementación y al aprendizaje recíproco.
- ✓ Plantear la democracia como “contenedor”. Entre desigualdad y democracia hay un conector, y eso es lo que desequilibra la forma de convivencia democrática.

✓ Abrirse a explorar otros instrumentos, además de la política pública. Buscar algo que dé amplitud y flexibilidad, porque si se da en un ámbito concreto se corre el riesgo de quedar entrapados.

✓ Las directrices del trabajo del próximo año debieran ser tres: democracia, desigualdades y diversidades. A ello se debe sumar el rol de la universidad.

✓ Desarrollar como línea de trabajo en el Foro 2015: educación como centro de discusión. No desde lo técnico, enfocado en las escuelas, sino como proyecto social, con acento en el concepto de democracia.

✓ Compartir estas reflexiones con la Gobernación de Valparaíso, la Seremi de Desarrollo Social y la Cooperativa Territorio Sur, e invitarlos a participar del Foro 2015 para profundizar la reflexión.

## Índice

-Presentación.....	1
-Primer Coloquio: “Territorios desde lo Imaginario” .....	4
- Participantes.....	7
- Principales conclusiones.....	8
- Segundo Coloquio: “Territorios Virtuales” .....	12
- Participantes.....	14
- Principales conclusiones.....	15
- Tercer Coloquio: “Territorios Sociales” .....	20
- Participantes.....	21
- Principales conclusiones.....	22
- Propuestas para abordar de manera colaborativa.....	26
- Eje temático Territorios Imaginarios.....	27
- Eje temático territorios virtuales.....	28
- Eje temático Territorios Sociales.....	29

\*Foto portada: Denis Isla.